

3. Canta y no llores...

Propósito

Esta estrategia tiene el propósito de integrar el gusto que los alumnos tienen por las canciones con la reflexión sobre características sonoras del lenguaje. Los alumnos buscan ritmos en los sonidos del entorno y los producen con su cuerpo o con instrumentos sencillos. Al analizar y escribir canciones, los alumnos identifican palabras que riman y al cantarlas recrean los ritmos de los versos. La atención al ritmo permite que los alumnos tomen conciencia poco a poco de la acentuación sonora de ciertas sílabas en la pronunciación oral de las palabras.

Antes de iniciar

El maestro reúne un acervo de canciones que conozca bien y que sirvan tanto para cantar como para leer en voz alta. Seleccio-

na las que sean acordes a cada actividad y grupo con que va a trabajar. Se encuentran muchas canciones en los libros de texto y de la *Biblioteca escolar*. Para ciertas actividades, el maestro transcribe canciones que incluyan rimas en pliegos de papel, o si puede las proyecta. Para las primeras versiones, remarca con color las palabras que riman.

Cada versión aprovecha diversos materiales que permitan sentir y expresar el ritmo. Los alumnos primero producen ritmos sin instrumentos, con la voz, con palmadas, tamboreando, zapateando o de otras maneras. También construyen instrumentos musicales con los materiales que tengan. Para elaborar claves de madera, los alumnos cortan con ayuda de sus padres dos pedazos de 15 centímetros de un palo de escoba y las pintan. Para hacer maracas usan latas o botellas de plástico rellenas con semillas, las sellan y las decoran. Pueden aprovechar los instrumentos musicales que tengan en la escuela, como flauta, tambor, claves o panderos.

A

El maestro y los alumnos cantan canciones conocidas. Analizan su significado y enfatizan las palabras que riman. A partir de expresar lo que representan algunas imágenes en tarjetas, los alumnos comentan, argumentan e identifican palabras que riman, para después inventar y crear de manera oral canciones con esas palabras.

B

El maestro invita a sus alumnos a cantar canciones que conozcan. Les ayuda a identificar las rimas y analizar las estrofas, en una versión escrita. Forman un *Tarjetero de rimas*, con tarjetas de palabras en las que marcan en rojo las terminaciones. Las usan para crear sus propias canciones y crean instrumentos musicales para acompañarlas.

El maestro elabora tarjetas de cartulina. En la Versión A, pone imágenes con palabras que rimen y marca las sílabas que riman con otro color. Para la Versión B y C, elabora tarjetas que sólo lleven dos o más palabras que rimen, y deja que los alumnos marquen con color las partes finales que riman. Los alumnos hacen un *Tarjetero de rimas*, con una caja de cartón decorada con papel o pintura para guardar sólo estas tarjetas. Lo colocan en un lugar accesible para que lo puedan usar de manera autónoma, solos o por equipos, cuando tengan tiempo. Durante el año, se van agregando más palabras que riman, propuestas o hechas por los alumnos.

En las Versiones C y D el maestro guarda los versos y canciones que escriban en sus *Carpetas individuales* elaboradas de



cartoncillo. A lo largo del año los alumnos pueden ir creando nuevas canciones y al final del ciclo las pasan en limpio para elaborar un *Cancionero*. El maestro les ayuda a seleccionar las canciones que más les agraden, a corregir la ortografía y pasarlas en limpio en computadora para poder imprimirlas y encuadernarlas. Les recuerda que coloquen sus nombres como autores.

Los alumnos pueden realizar esta actividad de manera autónoma durante todo el año. Pueden explorar diferentes géneros. El maestro puede proponer que busquen o inventen canciones que se relacionen con diferentes temáticas. Para los temas de historia, buscan o escriben corridos, y para las ceremonias escolares inventan versos para declamar o ensayan canciones relacionadas con el tema del evento.

C

El maestro y sus alumnos cantan una canción. Analizan su significado y enfatizan las palabras que riman. Los alumnos buscan en el *Tarjetero de rimas* palabras que rimen con su propio nombre para inventar versos o canciones con esas palabras. Las leen en voz alta al grupo y luego las interpretan con acompañamiento musical.

D

El maestro pide a los alumnos traer canciones escritas que incluyan pares de rimas. Por equipos las interpretan y analizan. Los equipos intercambian las canciones y modifican la letra, agregando nuevas palabras que riman. Inventan el acompañamiento rítmico para la nueva canción y la presentan al grupo. Al final del año forman un *Cancionero*.

Versión A

- El maestro canta o pone grabaciones de canciones y los alumnos seleccionan la que les agrada. El maestro les enseña a cantarla con entonación y ritmo, marcando de manera enfática las palabras que suenan parecido.
- Cuando los alumnos se aprenden alguna canción comienzan a marcar el ritmo con palmadas o los pies, con mayor o menor intensidad.
- El maestro platica con los alumnos sobre el significado de la canción. ¿De qué trata?, ¿qué se siente cuando la cantan?, ¿se podrá escribir?
- El maestro escribe algunas estrofas de la canción en el pizarrón para leer la letra junto con los alumnos varias veces, señalando las palabras mientras leen. Muestra cómo se escribe en forma de líneas, que se leen de izquierda a derecha. Les pide que encuentren las palabras que suenen parecido y las marca con un color.
- El maestro lee en voz alta a los alumnos las palabras en las tarjetas que hizo, que tienen imágenes con nombres de cosas, algunas de las cuales riman. Invita a los alumnos a decir los nombres de las cosas ilustradas, mostrando las palabras mientras las dicen. En ocasiones, los alumnos las nombran de diferentes maneras, por ejemplo, con una misma imagen pueden decir “ocote”, “árbol” o “pirul”. En ese caso, el maestro les dice cuál nombre está escrito.
- Durante la lectura de las palabras, el maestro les pide que se fijen en lo que suena similar o parecido. Es posible que mencionen diferentes partes de las palabras, cómo inician, o incluso que las asocien por significado y no por sonido. El maestro señala el final de las palabras al leerlas, para que los alumnos identifiquen con mayor claridad cuáles riman.
- El maestro reparte el conjunto de tarjetas con imágenes y palabras a parejas de alumnos para que identifiquen el sonido



del nombre de la figura representada en la tarjeta. Corroborar que cada paquete de tarjetas contenga pares de nombres de las cosas ilustradas que riman.

- Los alumnos comentan, argumentan y se ponen de acuerdo para definir cuáles consideran que son las palabras que riman. Seleccionan los pares de tarjetas cuyo nombre creen que suenan igual, por ejemplo: **pata-lata**, **viejo-espejo**.
- Los alumnos acomodan sobre sus mesas las tarjetas y buscan las que riman, para ponerlas juntas.
- El maestro pide a los alumnos inventar y crear de manera oral canciones con rimas a partir de los pares de tarjetas y las escribe en el pizarrón. Una manera de hacerlo es usar una canción que conozcan, y cambiar algunas palabras, para incorporar las nuevas que riman.

- Los niños ilustran su nueva canción y escriben algunos versos a su manera de acuerdo a su avance.

Versión B

- El maestro pone grabaciones de canciones con palabras que riman y los alumnos eligen la que quieren cantar. Les pide que identifiquen las palabras que suenan parecidas, y las apunta en el pizarrón.
- Cuando los alumnos se aprenden la canción, comienzan a marcar los ritmos con diferentes objetos de su entorno, tamboreando en la mesa, haciendo sonidos con dos lápices o sacudiendo sus lapiceras.

¿Dónde está el ritmo?

Una maestra sugirió una actividad que llamaron *Dónde está el ritmo en tu cuerpo* y la pusieron en práctica en varios grupos. Pedían a sus alumnos que guardaran silencio, cerraran sus ojos y trataran de escuchar dónde sentían ritmos o escuchaban sonidos en su cuerpo. Varios niños empezaron por identificar los latidos del corazón y otros sintieron los diferentes ritmos al respirar y hasta al reírse. Luego las maestras les pidieron producir sonidos rítmicos con su cuerpo, alternando pautas diversas de palmadas y zapateados.





- El maestro escribe estrofas de la canción en el pizarrón o en una hoja bond, o si puede la proyecta, para leerla o cantarla junto con los alumnos varias veces. Les explica cómo se escriben las canciones en forma de versos. Platican sobre lo que expresa la canción y lo que les hace sentir. En algunos casos, tal vez propongan moverse o bailar por el ritmo de la canción.
- El maestro les pide que identifiquen las palabras que suenan igual o parecido, al final de cada línea. Marca con un color diferente las palabras que riman para que los niños las identifiquen con mayor facilidad. El maestro hace notar que ciertas palabras al final de cada línea suenan similares aunque no idénticas, como llores y corazones, y les da ejemplos. La vuelven a leer o cantar, y les pide que al cantarla marquen el ritmo con las manos o los pies.
- El maestro lee en voz alta a los alumnos las tarjetas con distintas palabras en las que las últimas sílabas estén marcadas con color. Ejemplo: tuna-luna-cuna. Invita a los alumnos a leer las palabras escritas en las tarjetas. Durante la lectura el maestro enfatiza la parte final de la palabra, para que los alumnos identifiquen con mayor claridad las palabras que suenan igual. Si quieren pueden utilizar también las tarjetas de la Versión A.
- Más adelante, el maestro reparte a parejas de alumnos tarjetas con palabras que no riman. Los alumnos leen las tarjetas y juntos tratan de encontrar palabras que podrían rimar con las que están escritas en las tarjetas. Las escriben y resaltan con color las partes al final que suenan parecidas.
- Los alumnos inventan y escriben en sus cuadernos versos cortos a partir de los pares de palabras que riman y las ilustran. Las leen en voz alta al resto del grupo, haciendo énfasis en el sonido de sus rimas.



Versión C

- El maestro reparte a cada equipo de alumnos una canción distinta, de preferencia una que conozcan, escrita en una hoja. Los alumnos platican entre sí sobre el significado de los versos. Platican sobre lo que expresa la canción y lo que les hace sentir. Comentan dónde la han escuchado o si conocen quién la canta.
- Los alumnos de cada equipo identifican en la canción escrita y subrayan con colores diferentes las palabras que riman.
- Al terminar, los equipos cantan la canción y le inventan un acompañamiento con instrumentos musicales que construyen o tengan en el aula. Primero utilizan un solo instrumento para toda la canción, después usan varios para marcar las diferentes rimas que hay en cada verso y para crear una secuencia rítmica distinta.
- El maestro pide buscar en el *Tarjetero de rimas* o que escriban en otras tarjetas blancas palabras que rimen con su propio nombre, por ejemplo **Pancho-rancho**... De esta forma, los alumnos enriquecen el acervo de palabras que pueden

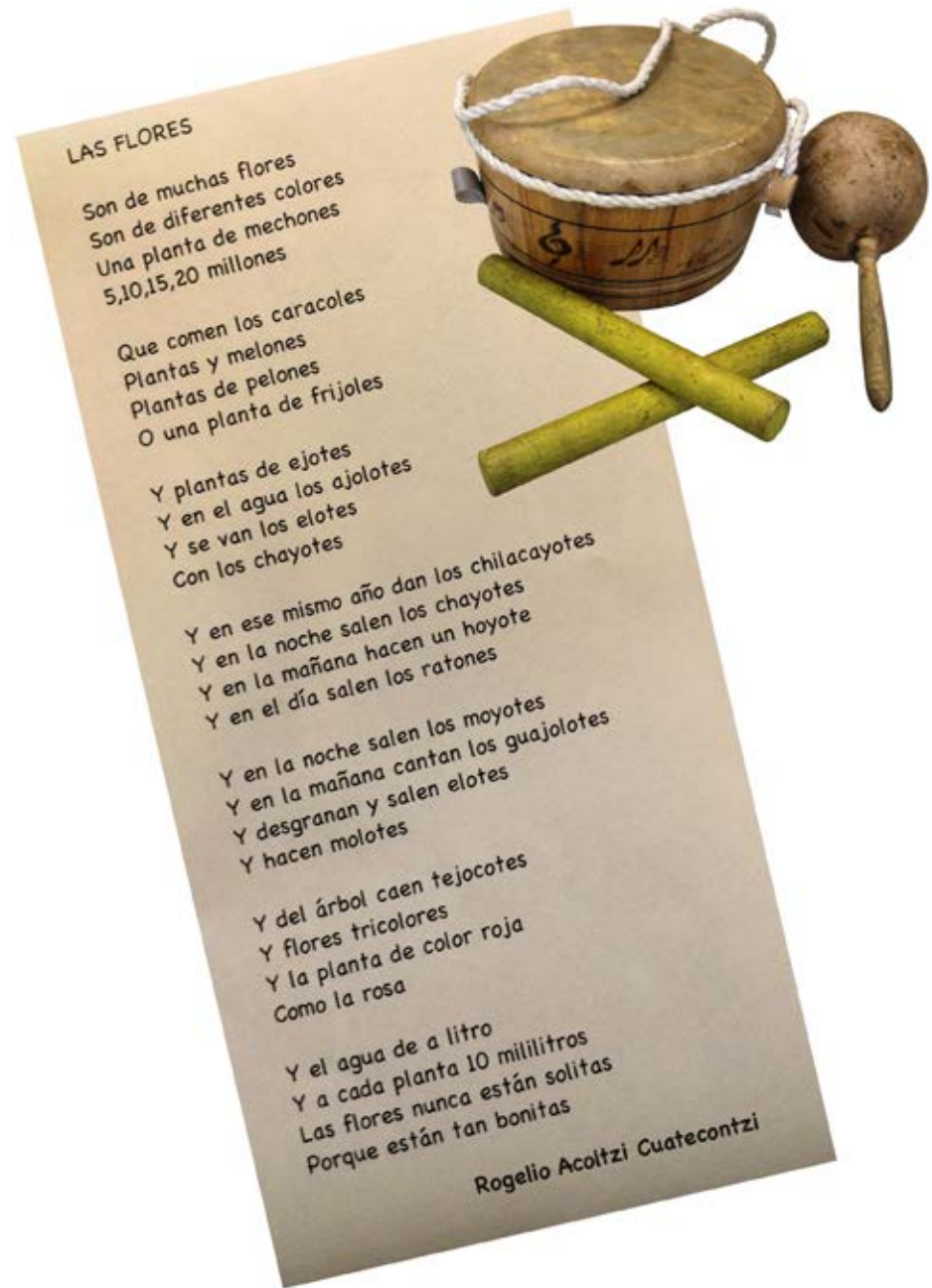


usarse para formar versos que riman y los comparten con sus compañeros.

- Cada alumno inventa algunos versos con rimas a partir de su nombre con las palabras que encontraron en el *Tarjetero* o que descubren por su cuenta. Pueden adaptarlas a la melodía de una canción conocida y sólo cambiar la letra.
- Los alumnos escriben en hojas blancas sus canciones, y si quieren, las ilustran.
- Los alumnos leen en voz alta y comparten con el resto del grupo sus canciones.
- Al terminar el ciclo escolar, los alumnos pueden recopilar todas sus canciones en un *Cancionero*, con una portada que lleve sus nombres como cantautores. Dejan uno en la *Biblioteca escolar* y si tienen manera, hacen copias para llevarse.

Versión D

- El maestro pide a los alumnos que traigan o propongan canciones que conozcan y que tengan palabras que riman. Trabajan por equipos para escribir la letra de los versos de alguna canción, marcando los pares de palabras que suenan igual.
- Los alumnos platican entre sí sobre el significado de las canciones. Comentan en cada caso el tema de la canción, por ejemplo si es de amor o si relata una pequeña historia. Identifican si es de un tipo especial de canción, por ejemplo, infantil, corrido, ranchera, popular, tropical, rap o de protesta social. Si tienen acceso a internet, buscan la letra completa de la canción y observan cómo se escriben los versos. Intentan averiguar quién la escribió, o qué grupos o cantantes la han interpretado.
- Cada equipo usa diferentes instrumentos para marcar el ritmo al cantar, como en la Versión C. Inventan una melodía y acompañamiento musical para la canción.



- Los equipos intercambian sus canciones en versión escrita. Cada equipo elige a un compañero para que les lea o cante la canción, y los demás se fijan en las palabras que riman. Subrayan esas palabras en la canción escrita y se la regresan al equipo original.
- Los alumnos de cada equipo cambian las palabras que riman en su canción por otras que también rimen. Se pueden apoyar en el *Tarjetero de rimas* o buscar sus propias palabras. Escriben la nueva versión modificada de la canción y la escriben en una hoja. Presentan la nueva versión al resto del grupo.
- El maestro también invita a los alumnos a inventar y componer nuevas letras de canciones durante todo el ciclo escolar, para formar un *Cancionero* a final del año.
- Los alumnos crean diferentes composiciones; eligen una y ensayan con un ensamble de instrumentos el ritmo de su canción. Cada equipo la presenta al resto del grupo y la ensaya para algún evento escolar.
- Al terminar el ciclo escolar, los alumnos pueden elaborar un *Cancionero* con todo lo producido para que se integre a la *Biblioteca escolar*.

Recuerden que...

El trabajo con canciones durante el ciclo escolar no sólo aprovecha el gusto de los alumnos por la música, sino también los acerca al análisis del lenguaje y a la producción de versos. En esta estrategia, se combina el reconocimiento y uso del ritmo y de la rima. Se pueden aprovechar muchos géneros de canciones que gustan a los alumnos de diferentes edades, y que incluyen juegos rimados, desde los sones hasta el rap contemporáneo. Las secuencias rítmicas dan sentido y significado a las canciones.

En las Versiones A y B, los alumnos identifican palabras en la versión oral de las canciones que suenen igual, un ejercicio que también los apoya en la adquisición de la relación entre sonidos, letras y sílabas en el sistema de escritura. En estas dos versiones también es posible que los alumnos mencionen diferentes partes de la palabra que suenan igual, como los inicios. Otros pueden asociar las palabras por significado y no por sonido. El maestro aprovecha estas aportaciones para hacer notar en qué se parecen y en qué son diferentes las palabras.

En las Versiones C y D, el maestro empieza a hacer notar las sílabas; pregunta cuáles suenan más fuerte y cómo dan ritmo a los versos. Recuerden que encontrarán diferentes tipos de rimas; en algunos casos, todos los sonidos o letras de la última sílaba serán idénticas, pero en la mayoría de las canciones, sólo las vocales de la última sílaba, o las últimas dos sílabas son iguales (asonancia), como *pueblo* y *recuerdo*. Este ejercicio es buena preparación para identificar las sílabas tónicas y comprender las reglas de acentuación gráfica (de colocación de la tilde) en las vocales de algunas palabras.

Conviene mantener el *Tarjetero de rimas* para el grupo (o incluso individual), para irlo completando durante el año con nuevas tarjetas de palabras, que pueden ser cada vez más originales y diversas. La búsqueda de palabras que riman con otras escritas en el *Tarjetero de rimas*, contribuye al enriquecimiento del vocabulario, de ahí que el maestro y los niños puedan renovar su contenido cuantas veces sea posible.